



CENTRO AMÉRICA: NUEVAS COORDENADAS GEOECONÓMICAS Y POLÍTICAS *

Roberto Rubio-Fabián

Debido a su ubicación geográfica, la estrecha franja centroamericana constituye “un puente natural” entre dos grandes océanos (Pacífico y Atlántico), dos sub-continentes (Norteamérica y Suramérica; y tres regiones si consideramos la región del Caribe), y los tres continentes de mayor peso económico y político (Asia, Europa y América).

Hasta ahora, lo que ha simbolizado y cristalizado ese puente de intercambio y comunicación mundial ha sido básicamente el Canal de Panamá. Sin embargo, las dinámicas de la globalización están generando nuevas coordenadas económicas y políticas a favor de toda la geoestratégica región centroamericana.

A partir del presente siglo, la posición de la región como puente o plataforma internacional se ha venido revalorizando y potenciando a la luz de un proceso de globalización económica, donde los tiempos, distancias¹ y escalas horarias (por ejemplo la posibilidad de realizar diseños en línea), son determinantes no sólo para la circulación de mercancías y la competitividad, sino también para las comunicaciones, el trabajo sincronizado de equipo, los intercambios, la transmisión del conocimiento, etc.

Centroamérica posee gran cercanía² y casi la misma escala horaria con la economía más fuerte del mundo. Tiempo y espacio abreviado al que se le suma el atractivo de un recién suscrito Tratado de Libre Comercio entre los países centroamericanos y los

Estados Unidos (CAFTA)³, el cual posibilita a inversionistas extranjeros usar la región como “trampolín” para acceder al mercado estadounidense. Por otro lado, la fuerte expansión del comercio internacional requiere de nuevas, más económicas y más seguras rutas de intercambio mundial; al mismo tiempo, la creciente inestabilidad en Oriente Medio motiva la búsqueda de rutas alternas al importante canal de tránsito mundial como es el Canal de Suez.

En este contexto, cobra relevancia visualizar y proyectar la estrecha franja centroamericana dotada de un sistema multimodal, moderno y ágil de transporte, almacenamiento, distribución y transformación de mercancías, así como un centro internacional de prestación de servicios diversos. De ahí la proyección regional como una “plataforma donde se cuente con adecuada infraestructura física regional (red carreteras, estructuras amplias e integradas de puertos y aeropuertos, interconexión eléctrica, etc.); con un eficiente sistema de comunicaciones (red de información, armonización regional de procedimientos y normas en telecomunicaciones, señales satelitales comunes, etc.); con un desarrollo de servicios integrales: en (call center), en logística de manejo, almacenamiento y distribución de mercancías, en servicios comerciales y financieros (centro financiero), en servicios aduanales de apoyo, en carga y descarga en los recintos fiscales, en despacho continuo de importación y exportación el mismo día, en servicios de reparación

* Este artículo que ahora reproducimos fue elaborado para el Real Instituto Elcano de España.

y mantenimiento para transporte aéreo internacional; en un centro regional de intercambio de bienes y servicios a nivel terrestre, marítimo y aéreo.”⁴

Por tales razones, no es casual que en los últimos años Centroamérica haya venido despertando el creciente interés de varios países y de varias empresas transnacionales. Notorio viene siendo el interés de varios países asiáticos, en especial Japón, China y Taiwán (este último también por marcados factores políticos). Le siguen, aunque con menor intensidad, otros países como Estados Unidos, Brasil, México y algunos países europeos, como España. Mientras a nivel de empresas, destacan aquellas más vinculadas a la construcción de grandes obras de infraestructura, energía, la banca internacional, servicios de comunicación, y recientemente, la industria maquilera no textil.⁵

¿Cuáles son los síntomas de ese creciente interés? He acá, sin fin de agotarlos, algunos de ellos:

- Incremento de la presencia y cooperación japonesa en torno a la construcción del “Canal Seco”, carretera que unirá los puertos de La Unión de El Salvador en el Pacífico con Puerto Cortés de Honduras en el Atlántico. Con esta vía, los contenedores podrán ser transportados de océano a océano en un lapso aproximado de 9 a 10 horas.⁶ También encontramos la presencia de Estados Unidos, financiando parte del tramo hondureño con los fondos de la Cuenta del Milenio, así como la presencia de Taiwán con otorgamiento de créditos en torno a dicha carretera interoceánica.
- Aspecto clave de la apertura de esta nueva ruta es el Puerto de La Unión, actualmente en construcción, y financiado en su mayor parte por un préstamo japonés de más de \$100 millones. Este puerto moderno, que se espera esté terminado para el 2009, se convertirá en

el único puerto de contenedores en el Pacífico entre Manzanillo en México y el puerto de Panamá.

- Próxima ampliación del Canal de Panamá, con una inversión que puede llegar a superar los \$ 7 mil millones. Inversión que sin duda será un potente imán que atraerá otras importantes inversiones e intereses. En la ampliación del Canal de Panamá se encuentran pujando muy fuerte las inversiones e intereses de China.
- Renovación del interés del gobierno y empresarios mexicanos por la región centroamericana, plasmado en la reciente reactivación del Plan Puebla Panamá (PPP), al cual ahora se añaden intereses del gobierno de Colombia, cuyo país fue incorporado al Plan a principios de este año, en la última reunión de países pertenecientes al PPP. Valga señalar que el gobierno japonés, además de su reciente incorporación al Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), es uno de los países de apoyo que pertenecen al PPP.
- Desde comienzos del año 2000 se vienen realizando, diseñando, o proyectando importantes inversiones extranjeras en la región. En El Salvador, a principios del 2007, la banca internacional hizo su entrada en grande en Centroamérica con la compra de los tres principales bancos nacionales, cuya presencia regional los coloca entre los bancos más fuertes de la zona.⁷ En estos últimos años también se ha realizado importantes inversiones mexicanas en comercio y telecomunicaciones (donde destacan las inversiones del magnate Carlos Slim). Asimismo, se han venido concretando importantes inversiones externas en variadas ramas de la producción de servicios, donde destacan países como Costa Rica, y sobre

todo Panamá (informática, comunicaciones, industria espacial, ciencia y tecnología, etc.). Por otro lado, existe una creciente y dinámica presencia de misiones y delegaciones de inversionistas extranjeros, que se pasean en la región con proyectos de exploración minera, energética, ferroviaria.⁸

- Tal como lo analizaremos más adelante, es fundamental tomar en cuenta que en años recientes, Centroamérica se ha convertido en una importante y significativa zona de disputa de intereses geoeconómicos y geopolíticos. En primer lugar, entre China y Taiwán, y en segundo lugar, entre Estados Unidos y Venezuela.

Todo ese creciente interés internacional tiene como telón de fondo una apuesta productiva que visualiza e impulsa convertir la región centroamericana en una Plataforma Mundial de Servicios y Valor Agregado. Esta “apuesta productiva está en marcha, varios son sus síntomas y proyectos, y varios son los billones que están en juego. He acá algunos de los megaproyectos regionales en fase de pre-ejecución o ejecución: ampliación de Canal de Panamá (7000 millones de dólares, aprox.); construcción del Canal Interoceánico entre Honduras y El Salvador, comprendiendo los proyectos de construcción del puerto de La Unión en El Salvador (más de \$130 millones) y construcción de carretera Puerto La Unión-Puerto Cortés (\$277 millones); creación del Sistema de Interconexión Eléctrica de los Países de Centro América (SIEPAC, con \$337 millones); despliegue de la Autopista Mesoamericana de la Información (AMI); Corredores Logísticos: Corredor del Atlántico (2,900 Km., con un costo aproximado de \$ 868 millones, y financiamiento disponible de \$405 millones), Corredor del Pacífico (3,160 Km., con un costo estimado de \$1,144 millones, con financiamiento disponible de \$883), Corredor Turístico del Caribe (en implementación y ya financiado en casi un 95%).”⁹

También están en marcha otros megaproyectos en perspectiva de realización. Entre algunos de ellos, también sin ánimo de agotarlos, podemos mencionar los siguientes: proyecto de refinería mexicana en la región (más de \$3000 millones)¹⁰; propuesta de Venezolana de construcción de una gran refinería en Nicaragua (\$2500 millones y con capacidad de procesar 150 mil barriles diarios), la cual estaría acompañada de una planta de gas licuado; oferta del gobierno de Venezuela de apoyo a construcción de carretera en Nicaragua que daría acceso a la rica e inexplorada zona noreste, al tiempo que posibilitaría una conexión terrestre entre el Pacífico y Atlántico (\$800 millones); exploraciones de misiones chinas para construir una vía férrea conectando Pacífico y Atlántico (Acajutla y Puerto Barrios, o solo entre costas guatemaltecas); próxima instalación de planta de gas licuado por la empresa Cutuco Energy (\$ 500 millones aproximadamente) y planta de carbón para la producción de energía de la empresa Fonseca Energy (cerca de \$500 millones) en el puerto de La Unión en El Salvador; creación de un gran centro internacional de servicios de mantenimiento de aviones comerciales (un “astillero aéreo”) por parte de la empresa AEROMAN en las proximidades del aeropuerto de Comalapa en El Salvador (único centro de mantenimiento en toda América Latina y una de las 16 empresas en el mundo que poseen certificación para este tipo de operaciones); proyectado centro brasileño de producción y/o reexportación de etanol hacia los Estados Unidos en El Salvador u otro país centroamericano..

Como lo mencionamos más arriba, a ese contexto de creciente interés internacional por el Istmo Centroamericano se le suman las disputas entre China y Taiwán por un lado, y entre Estados Unidos y Venezuela por otro. En el primer caso, la cada vez mayor presencia China en la región ha llevado a Taiwán a incrementar su cooperación e inversiones con los países centroamericanos, y a su vez, esto lleva a China a aumentar sus ofertas comerciales y de inversión. Un caso muy ilustrativo al respecto es la

reciente ruptura de relaciones diplomáticas de Costa Rica con Taiwán, después de más de 60 años de relaciones, y el establecimiento inmediato de relaciones diplomáticas con China.¹¹ Unos días después de este anuncio, China ofrece a Costa Rica la millonaria inversión de una refinería de petróleo, así como “no solo continuar, sino mejorar y aumentar los proyectos que han quedado a medias tras la salida intempestiva de Taiwán del país-cooperación valorada en unos \$70 millones-”¹²

Tan o más importante es la disputa geopolítica que libran en Centroamérica Estados Unidos y Venezuela. Disputa que está favoreciendo el incremento de la presencia (buena o mala; no es nuestro interés calificarla ahora) de ambos países en la zona. Disputa que puede traducirse en aumento del flujo de cooperación, relaciones comerciales e inversiones hacia los países centroamericanos, así como mover las coordenadas energéticas en la región.

El triunfo de Daniel Ortega en Nicaragua y su cercanía al Presidente Venezolano Hugo Chávez está llevando a los Estados Unidos a poner más atención a lo que pasa en la región centroamericana (más allá de otros dos temas que ocupan la mirada norteamericana: el narcotráfico y las migraciones), así como a impulsar mayores lazos y proyectos de cooperación y a un mayor estímulo de las inversiones estadounidenses hacia la zona.

Mientras Venezuela apuntala y consolida sus relaciones con Nicaragua, a través de diversos programas de cooperación e inversión sobre todo en materia energética,¹³ los Estados Unidos trata de ampliar su apoyo al resto de países centroamericanos. En especial su apoyo hacia El Salvador, quien

constituye su principal aliado y principal contrapeso político a la presencia venezolana en el Istmo.¹⁴

Valga señalar que uno de los pocos resultados concretos de la reciente gira del Presidente Bush a Latinoamérica fue el acuerdo con el Presidente Lula de Brasil para instalar una planta de producción de etanol a partir de la caña de azúcar en la región (posiblemente en El Salvador); ello con el objetivo de exportar “etanol brasileiro” hacia el mercado norteamericano, aprovechando las ventajas arancelarias que proporciona el CAFTA.

En este contexto, valga resaltar el hecho que entre los países que los Estados Unidos considera entre sus reales o potenciales enemigos, se encuentran países que sostienen su poderío o parte de él gracias a los altos precios del petróleo, como son Irán, Venezuela y Rusia. De ahí que en nombre de la seguridad nacional de los Estados Unidos, éste haya comenzado a impulsar esfuerzos para reducir la dependencia del petróleo y/o incidir en los altos precios del mismo por medio de la búsqueda de fuentes alternativas de energía. Esta situación es la que está moviendo con fuerza la matriz energética de la región.

El triunfo de Daniel Ortega en Nicaragua y su cercanía al Presidente Venezolano Hugo Chávez está llevando a los Estados Unidos a poner más atención a lo que pasa en la región centroamericana

En efecto, por un lado, en la zona se desarrolla una “fiebre del etanol”, donde no sólo se perfila el estratégico proyecto de la planta de etanol brasilera, sino también otros múltiples esfuerzos en dirección de los biocombustibles, entre los que destaca el recién anuncio hecho por el gobierno de Guatemala (11/6/07) de competir en el terreno de los biocombustibles con la posible instalación de una planta de biodiésel auspiciada por Colombia, y con una capacidad proyectada de 300 millones de galones.

Por otro lado, en esa misma ruta se encuentran otros grandes proyectos energéticos en Centroamérica: en

exploración de petróleo en Guatemala, exploración de importantes yacimientos de gas frente a las costas salvadoreñas y guatemaltecas, proyectos de refinería de petróleo mexicana, de refinería de petróleo de Venezuela en Nicaragua y de China en Panamá, plantas de procesamiento de gas licuado y de carbón en El Salvador, etc. Todo esto ha dado pie a hablar de la Iniciativa Energética Mesoamericana, sobre la que el ex-canciller mexicano, Luís Ernesto Derbez, incluyó la promesa, no cumplida, de construir un gasoducto mesoamericano y una termoeléctrica para el 2006.¹⁵

Reflexiones finales

En fin, las nuevas coordenadas geoeconómicas y políticas en la región centroamericana se están moviendo a favor de una ambiciosa apuesta productiva estratégica: la conformación de una Plataforma Mundial de Servicios y Valor Agregado, donde la temática energética cobra relevancia. Esta apuesta estratégica ¿podrá llevar a Centroamérica hacia una nueva zona emergente de desarrollo? La respuesta es afirmativa, pero condicionada: sí, si se hacen bien las cosas.

Porque si se hacen mal, repetiremos la historia de nuestras grandes oportunidades: polos modernos rodeados de cinturones de pobreza, concentración de los beneficios de la oportunidad en unos pocos y reparto de sus costos en muchos, menos ricos y más pobres, modernidad reñida con los equilibrios de los ecosistemas, mercados segmentados, ineficientes y poco competitivos, etc.

¿Qué hacer entonces para hacer bien las cosas? Aunque responder a esto sería parte de otro análisis, podemos adelantar dos cosas básicas y generales: cambio de concepción y enfoque del desarrollo, y cambio en las políticas públicas. Queremos terminar este trabajo listando, con fines ilustrativos, algunas tareas pendientes al respecto.

En primer lugar, cambios en la manera como hemos venido pensando y enfocando el desarrollo nacional y regional: la apuesta estratégica de la Plataforma debería ser parte de una visión regional e integracionista del desarrollo, lo que conlleva entendimientos básicos sobre el rumbo de la región, esfuerzos conjuntos entre actores diversos, acciones sostenidas en el largo plazo (pensar región y no país); abandono de enfoques predominantes que creen que el desarrollo proviene del “rebalse de crecimiento y progreso” de ciertos polos de desarrollo, los cuales irradiarían sus beneficios al resto de los territorios (versión territorializada de la teoría neoliberal del rebalse); implementación de esquemas descentralizados de gestión estatal y formas asociativas de acción, especialmente entre municipios y productores locales, lo que contrasta con el histórico carácter centralista de los Estados centroamericanos; sistemas de planeación regional, así como esquemas sólidos y uniformizados de Ordenamiento Territorial; revalorización de actores, temáticas, sectores, apuestas, que los enfoques tradicionales y predominantes de desarrollo han venido marginando y desvalorizando: empresarios locales desplegados en todo el territorio regional, gobiernos locales, priorización de la temática ambiental, colocándola al centro de la estrategia, y no como una exigencia incómoda; desarrollo del sector agropecuario con un enfoque renovado de cadenas productivas, articulado al sector servicios.

En segundo lugar, cambio en algunas políticas públicas: institucionalidad y gestión estatal con adecuados esquemas descentralizados, acorde al enfoque territorial del desarrollo, organización territorial del gobierno central, fortalecimiento de capacidades de los gobiernos locales y su asociatividad, establecimiento de canales institucionalizados de coordinación, cooperación y resolución de controversias entre gobierno central y local; reformas en los patrones de organización, ocupación y gestión del territorio, con procesos y acciones de ordenamiento territorial, que a su vez se

vean acompañadas y respaldadas por bien estructuradas leyes de Ordenamiento Territorial; cambios en algunas políticas socioeconómicas, como reformas tributarias para hacer frente a las necesidades de apoyo estatal a la apuesta productiva, reformas financieras para contar con políticas, instancias, instrumentos y tecnologías financieras más adaptadas a las condiciones y rasgos de los pequeños y medianos productores, nuevos diseños en la política de atracción

de inversiones, que supere la maquila textil y tienda a captar inversión externa de mayor valor agregado, con transferencia tecnológica y con buenos encadenamientos con la economía nacional; prioridad a la política de promoción y fortalecimiento de las pequeñas y medianas empresas, etc.

NOTAS:

¹ Como es el caso de la ciudad de Zaragoza, como punto equidistante de las principales ciudades españolas (casi en el centro del “triángulo” Bilbao-Madrid-Barcelona).

² Hemos podido tener acceso a comentarios de empresarios costarricenses que tienen instaladas sus operaciones en la ciudad norteña de Liberia en Costa Rica, los cuales irónicamente afirman que esta ciudad está más cerca de Houston que de la capital, San José.

³ Costa Rica es el único país que aún no ha ratificado CAFTA. Panamá se encuentra actualmente negociado su propio tratado comercial con los Estados Unidos.

⁴ Rubio-Fabián, Roberto, “La izquierda frente a una apuesta productiva estratégica”, La Prensa Gráfica, San Salvador, 9 de abril 07

⁵ La industria de maquila textil ha venido disminuyendo su presencia en la región, sobre todo después de la liberación de las cuotas de textiles de China en el mercado internacional hace un par de años, bajo los acuerdos de la OMC.

⁶ Atravesar el Canal de Panamá, con tiempos de espera incluidos, puede tomar un lapso aproximado de 24 a 48 horas.

⁷ Los grandes y reconocidos bancos internacionales Citigroup, Hongkong and Shanghai Banking Corporation (HSBC) y Bancolombia culminaron en el primer trimestre del 2007 la compra de casi la

totalidad o la mayoría de las acciones del Banco Agrícola, Banco Salvadoreño y Banco Cuscatlán.

⁸ Brasileños con proyectos de reexportación de bienes hacia los Estados Unidos, y próximamente con proyectos de etanol; Chinos con proyectos ferroviarios que conecten los dos océanos; canadienses en minería; norteamericanos con proyectos en producción de gas y energía de carbón, entre algunos que se pueden mencionar.

⁹ Rubio-Fabián, Roberto, *Ibíd.*

¹⁰ Se trata de una refinería diseñada con capacidad de procesar 360 mil barriles diarios. Inicialmente México se había comprometido a proporcionar 230 mil barriles. Sin embargo, los problemas de reservas y producción que enfrenta PEMEX/México llevó a este país a anunciar en la última reunión de Presidentes de los países del PPP que solo se comprometían a proporcionar 80 mil barriles. Este anuncio ha prácticamente dado al traste con el proyecto, y muchos gobiernos centroamericanos lo consideran ya descartado.

¹¹ Aunque China ya se había convertido en el segundo socio comercial de Costa Rica, luego de Estados Unidos. En el 2006 el comercio total entre China y Costa Rica fue de \$ 1700 millones, dentro de los cuales las exportaciones costarricenses representaron \$ 1 082 (La Prensa Gráfica, El Salvador, 10/6/07)

¹² La Prensa Gráfica, “China ofrece a ticos refinería”, San Salvador, 10/6/07, p.10.

¹³ Como se menciona en un conocido periódico mexicano, citando a Luís Solano, analista petrolero y catedrático de la UNAM, “Desde el punto de vista político, la carrera por la integración energética de América Latina la está ganando Venezuela, nación que con su protagonismo energético le está ganando la *disputa* centroamericana a Estados Unidos.” Cruz Serrano, Noé, “Chávez se adelanta a la refinería del PPP”, en El Universal, México, 6/6/07.

¹⁴ El Salvador acaba recibir este año, de los fondos de la Cuenta del Milenio, una donación de \$ 460 millones para un Programa país de Desarrollo de la Zona Norte.

¹⁵ Cruz Serrano, Noé, *Ibíd.*